

EL ESCUDO ATRIBUIDO A HESÍODO Y LA TRADICIÓN ÉPICA

Jesús-María Nieto Ibáñez

Universidad de León

El análisis interno del hexámetro del *Escudo* atribuido a Hesíodo permite ver la evolución del género épico a finales del arcaísmo. Este estudio confirma la tesis tradicional de que los primeros 56 versos son una adición tomada del *Catálogo*, ya que el resto del poema presenta una situación homogénea en sus expresiones formularias y en su métrica, que diferencia el *Escudo* del resto de las obras hesiódicas y lo aproxima a todo ese conjunto de composiciones épicas arcaicas que imitan la poesía homérica.

An internal analysis of the kind of hexameter found in the *Shield*, poem attributed to Hesiod, shows the development of epic literature during the last phases of the archaic period. This study supports the traditional thesis which states that the first 56 verses are an addition taken from the *Catalogue*, since the rest of the poem presents a homogeneous situation as regards formulaic expressions and meter. This regularity distinguishes the *Shield* from all the other Hesiod's literary works, and it also makes the poem be closer to that whole of archaic epic writings which take Homer's poetry as a model.

1. Entre los poemas que en la antigüedad circulaban bajo el nombre de Hesíodo¹, el *Escudo* muestra ya una posición literaria diferente de la típicamente hesiódica.

¹ Para todos estos problemas vid. fundamentalmente la obra de J. Schwartz, *Pseudo-Hesiodica. Recherches sur la composition, diffusion et disparition ancienne d'oeuvres attribuées à Hésiode* (Leiden 1960).

dica y constituye un claro ejemplo de la situación de la poesía épica griega de finales del arcaísmo². En efecto, este breve poema ilustra de una forma más o menos clara la evolución del género épico, que nacido para la reproducción oral, tras un proceso creativo en el siglo VIII y otro reproductivo en el VII, sufre profundas transformaciones con la extensión de la escritura³. A pesar de su baja calidad literaria y de su falta de originalidad, la obra nos permite ver la influencia ejercida por los poemas épicos considerados ya como «canónicos», como son las obras de Homero y Hesíodo, en un momento clave para la constitución y consolidación de la épica griega, es decir, en el paso de una cultura oral a una cultura escrita. Ante esta perspectiva, el objeto de este artículo es el análisis interno de la obra, desde el punto de vista formulario y, sobre todo, métrico, contribuyendo así a un mejor conocimiento de la tipología de su hexámetro, todo ello en busca de argumentos que ayuden a una mayor y más precisa caracterización de la génesis del poema, sin entrar de lleno en el debate de su autoría.

2. El mito narrado en el poema no es una invención de su autor, sino que esta historia de Cicno se incluye entre las leyendas heroicas de Apolo y del propio Ciclo épico⁴. Hay que tener en cuenta también el marco de la ejecución concreta del poema; parece ser que hay que ponerla en relación con una festividad en el santuario de Apolo en Págasas, donde se recordaba una tradición local relativa a la fiesta del dios⁵. El primer gran problema de esta obra es su autoría y su fecha de composición. Ya en la antigüedad Aristófanes de Bizancio dudaba de la paternidad hesiódica del poema frente a la opinión de Estesícoro, Megacles de Atenas y Apolonio de Rodas, según se desprende del argumento que precede a la obra. En la crítica moderna la investigación está dividida en torno a esta cuestión. Los argumentos contrarios más destacados son los de Mazon, Russo y Lesky, frente a Van der Valk, Van Groningen o Vara⁶. En estrecha relación con la supuesta auto-

² Con estas sugerentes palabras comienza C. F. Russo la edición comentada de esta obra: «E stato sempre osservato che con Esiodo si impianta una nuova poetica, la quale si oppone conscientemente alla poesia e poetica omeriche, mentre il poemetto pseudoesiodico sullo scudo di Eracle confermerebbe artificiosamente all'inizio del VI secolo de caduti motivi, col fare il verso ad un mondo e a delle situazioni incentrate in una poetica superata dalla nuova sensibilità storica», *Hesiodi Scutum* (Firenze 1965) 7.

³ Este proceso evolutivo ha sido diseñado magistralmente por G. S. Kirk, *The Songs of Homer* (Cambridge 1962; trad. esp., *Los poemas de Homero* [Buenos Aires 1968]).

⁴ El artículo de R. Janko, «The Shield of Heracles and the Legend of Cynus», *CQ* 36 (1986) 38-59, aporta argumentos y bibliografía con el fin de establecer una estrecha relación entre la leyenda de Heracles y Cicno del *Escudo*, el Ciclo épico y la primera mitad del *Himno homérico a Apolo Pítico*.

⁵ Cf. E. Meyer, *RE* XVIII, 2304 s., s. v. «Pagasai», P. Mazon, *Hesiodé, Theogonie, Les travaux et les jours, Le Bouclier* (Paris 1928) 124, y Janko, *op. cit.*, 44 ss. Para todo lo relativo al culto a Apolo vid. L. R. Farnell, *The Cults of the Greek States* (Oxford 1907, reimpr. New York 1977) IV, 98-454.

⁶ Cf. Mazon, *op. cit.*; Russo, *op. cit.*; A. Lesky, *Historia de la literatura griega* (trad. esp., Madrid 1983) 129; M. H. van der Valk, «A defence of some suspected passages in the Scutum Hesiodi», *Mnemosyne* IV 6 (1953) 265-282; B. A. van Groningen, *Der Pseudo-Hesiodische Heraklesschild. Sprachlich Kritisch Untersucht*, II (Erlangen 1902) 12; y J. Vara, «El Escudo de Heracles: Hesíodo, autor del poema», *CFC* 4 (1972) 315-365, concretamente 315-320.

ría de Hesíodo está la compleja datación del poema. Los datos arqueológicos tampoco aclaran mucho: para R. M. Cook⁷ los motivos que aparecen en el *Escudo* se corresponden con el arte figurativo del siglo VI a. C., mientras que J. L. Myres⁸ los pone en relación con escudos cretenses fechados en los siglos IX-VII a. C. El debate aún sigue en pie, y así en el ya citado trabajo publicado en 1986 por R. Janko (especialmente pp. 40 ss.) se sitúa esta obra a finales del siglo VII y principios del VI a. C. sobre la base del tipo de dicción formular que presenta. Este autor va más allá, y da como fechas exactas de composición del *Escudo* los años situados entre el 591 y el 570 a. C. de manos de un autor tebano, tomando como punto de referencia el *Himno a Apolo Pitio*, obra con estrechas conexiones de forma y contenido con el *Escudo* hesiódico⁹.

3. El comienzo del *Escudo* es idéntico al de la *Eea* de Alcmena, al que se le ha dado una continuación relativa a Heracles. Tras el nacimiento de este héroe se narra su marcha, acompañado de Yolao, contra Cicno, hijo de Ares, que mataba a los peregrinos del oráculo de Delfos. A continuación se describe el escudo de Heracles y su lucha contra Cicno y Ares¹⁰.

La mayor parte de las opiniones señalan que los primeros 56 versos son una adición tomada de la *Eea* de Alcmena del *Catálogo* de Hesíodo¹¹, obra que también plantea serios problemas de autoría. Con la incorporación de estos versos se busca dar la autoridad hesiódica a todo el poema, así como introducir el origen divino del personaje de Heracles que va a ocupar el centro de la narración posterior.

La integridad del resto del poema también ha sido puesta en tela de juicio. Mazon (*op. cit.*, 121 s.), Russo (*op. cit.*) y Fr. Solmsen¹² observan en la obra diversas interpolaciones, que Janko (*op. cit.*, 39) considera dobles de variantes orales. Por su parte, J. A. Davison¹³ opina que la descripción del escudo de Heracles es una adición posterior a Estesícoro¹⁴. A pesar de todo, hay una clara unidad

⁷ «The date of the Hesiodic Shield», *CQ* 31 (1937) 204 ss.

⁸ «Hesiod's Shield of Heracles: its structure and workmanship», *JHS* 61 (1941) 17-38.

⁹ No olvidemos que entre las múltiples hipótesis sobre la autoría y composición de este himno alguna de ellas propone a Hesíodo como su autor. Concretamente, en el ἀγών entre Homero y Hesíodo (fr. 357 Merkelbach-West) se dice que en Delos Homero y Hesíodo compusieron conjuntamente el *Himno a Apolo*. A Hesíodo también aluden los escolios de *Il.* 2.522 como autor del verso 241 del *Himno*.

¹⁰ Para las innovaciones de este mito en relación con Homero puede verse un reciente artículo de E. Bernd, «Die Aristie des Herakles. Zur Homerrezeption der Aspis», *Hermes* 116 (1988) 156-168.

¹¹ Incluso hay autores que ponen en duda la unidad de esta primera parte, como es el caso de J. Schwartz, *op. cit.*, pp. 461 ss., quien propone que los versos 15-46 no formaban parte de la *Eea* original.

¹² *Hesiodi Theogonia, Opera et Dies, Scutum* (Oxford 1970).

¹³ Cfr. su reseña de la edición de Russo, *CR* 66 (1952) 153 ss.

¹⁴ Van Groningen, *op. cit.*, 109-123, observa que la composición formular varía dentro de la propia descripción del escudo, de modo que, a su juicio, es posible que hayan intervenido dos rapsodas diferentes.

temática y formal que lleva a pensar en un único autor, con las consabidas interpolaciones propias de este tipo de poesía épica¹⁵.

Desde el punto de vista temático esta parte de la obra consta de la narración de la lucha entre Heracles y Cicno (vv. 57-140 y 320-480) y de la descripción del escudo de Heracles (vv. 141-320). En ambos casos se han encontrado paralelos homéricos, fundamentalmente la conocida descripción del escudo de Aquiles (*Il.* 18.478-608). Sin embargo, lo más probable es la dependencia de una tradición común épica en la que existía el tópico de la descripción de un escudo y de la lucha de dos héroes¹⁶.

Estos tres grupos temáticos y de contenido se corresponden con otras tantas partes diferenciadas de composición formal del poema, según veremos a continuación¹⁷.

4. El *Escudo*, al igual que el resto de la poesía épica, contiene un gran número de expresiones y repeticiones formularias. El primer problema que se plantea ante este material es la distinción entre lo que es específicamente hesiódico de lo que es tradicional homérico. Como es bien sabido, Hesíodo pertenece a un ambiente poético en parte diferente de Homero, del que salieron obras que le imitan y que contienen fórmulas propias de Hesíodo y ajenas a Homero¹⁸. Sin embargo, no hay que olvidar que desde los primeros momentos de su expansión el epos homérico se convierte inmediatamente en modelo, de forma simultánea e incluso eclipsando a las otras posibles tradiciones.

A. Rzach¹⁹ recoge un gran número de *Homeri loci similes* en cada una de las obras de Hesíodo y llega a la conclusión de que el *Escudo* es la más homérica de las atribuidas a Hesíodo, con un 60 % de expresiones homéricas, frente al 55% de la *Teogonía* o el 40 % de los *Trabajos y los días*. G. P. Edwards²⁰ analiza la densidad formularia de los poemas hesiódicos en relación con la *Iliada* y obtiene unos resultados acordes con los anteriores. El *Escudo* aparece como el poema más próximo a la *Iliada* de los tres: un 81 % de formas en común con la obra homérica y sólo 1.3 de formas no homéricas por verso. En cambio, la *Teogonía* presenta un 78.9 % de formas homéricas y 1.4 de no homéricas por verso, en tanto que los

¹⁵ Algo similar ocurre en el *Himno a Apolo Delio*, que contiene una adición tomada del *Himno a Apolo Pitio* en el siglo VI. Cf. Janko, *op. cit.*, 39 n. 5, con abundante bibliografía al respecto.

¹⁶ Cf. L. Andersen, «The Shield of Heracles. Problems of genesis», *C&M* 30 (1969) 10-26, en especial 12 ss.

¹⁷ En el análisis de las formas del *Escudo* nos referiremos a cada una de estas tres partes de la siguiente manera: *Escudo* I (nacimiento de Heracles, vv. 1-56), *Escudo* II (lucha de Heracles y Cicno, vv. 57-140 y 320-480) y *Escudo* III (descripción del escudo de Heracles, vv. 141-320).

¹⁸ Cf. fundamentalmente J. A. Notopoulos, «Homer, Hesiod and the Achaean Heritage of oral Poetry», *Hesperia* 29 (1960) 177-197, Hoekstra, *op. cit.*, J. de Hoz, «Poesía oral independiente de Homero en Hesíodo y los Himnos homéricos», *Emerita* 32 (1964) 283-298, y C. O. Pavese, *Studi sulla tradizioni e generi poetici della Grecia arcaica* (Roma 1972); sin embargo cf. también Janko, *Homer, Hesiod and the Hymns* (Cambridge 1982), y G. Nagy, *Greek Mythology and Poetics* (New York-London 1990) 36 ss.

¹⁹ *Hesiodi Carmina* (Leipzig 1902).

²⁰ *The language of Hesiod in its traditional context* (Oxford 1971) 29 ss.

Trabajos y los días se constituyen en el poema menos homérico del *corpus* hesiódico, con un 75.6 % de formas homéricas y 1.7 de no homéricas por verso.

Realmente son muy pocas las palabras y formas no homéricas contenidas en el *Escudo* en relación con el resto de los poemas hesiódicos. El estudio de Edwards (pp. 116 ss.) recoge solamente 4 formas, 2 de ellas en la parte introductoria de la obra.

Nuestra investigación personal sobre la composición formularia del *Escudo* se ha centrado en las expresiones coincidentes con Homero (*Iliada*, *Odisea* e *Himnos*) que no aparecen en las otras dos obras hesiódicas²¹. Resulta llamativo el hecho de que fórmulas épicas tan frecuentes y características en Homero aparezcan en el *Escudo* y, en cambio, estén ausentes de la *Teogonía* y los *Trabajos*²². El empleo de las fórmulas más tradicionales, como son las de nombre-epíteto²³, nos permite ilustrar muy bien este tono épico y homérico de algunas expresiones del *Escudo*. Así, por ejemplo, aparecen determinados epítetos referidos a divinidades, diferentes de los que encontramos en las otras dos obras hesiódicas. Destacamos el caso del dios Apolo por su relación, antes señalada, con los personajes y el contenido de la obra:

ἑκατηβόλου Ἐπόλλωνος 58 = *Il.* 1.370 (3x).

Ἐπόλλωνος, ἑκατηβελέταιο ἄνακτος 100 = *Il.* 1.75.

En *Th.* 94 y en Hes. fr. 64.16 aparece un epíteto similar, ἑκτηβόλος Ἄ. Interesante es también el caso del dios Ares, que fuera del *Escudo* es muy poco frecuente en Hesíodo:

²¹ En cuanto a la edición, seguimos la de T.W. Allen, R. Merkelbach y M.L. West, *Hesiodi Theogonia, Opera et Dies, Scutum, Fragmenta selecta* (Oxford 1970, reimpr. 1984). Para nuestro trabajo hemos utilizado especialmente W. W. Minton, *Concordance to the Hesiodic Corpus* (Leiden 1976), H. Dunbar, *A complete concordance to the Odyssey of Homer* (Oxford 1860, reimpr. Hildesheim-New York 1971), y G. L. Prendergast, *A complete concordance to the Iliad of Homer* (London 1875, reimpr. Hildesheim-New York 1983).

²² Tal es el caso de las conocidas expresiones φρεσὶ βυσοδομείων 30 = *Od.* 8.273; εὐνή καὶ φιλόττη 36 = *Od.* 10.335 (2x), cfr. Hes. fr. 17(a), 177.12; φιλόττη καὶ εὐνή/πολὺ φίλτατε πάντων 78 = *Il.* 24.762; φρένας ἐξέλετο Ζεὺς 89 = *Il.* 6.234 (2x), cfr. Hes. fr. 69; χαλεποὺς ἐπετέλλετ' ἀέθλους 94 = *Od.* 11.622, cfr. Hes. fr. 190.12; λιλαίμενοι πολέμοιο 113 = *Il.* 3.133; ἔπεα πτερόεντα προσηύδα 117, 220, 326, 445 = *Il.* 1.201 (52x), *Od.* 1.122 (55x), *H. Cer.* 320, 247, *H. Apoll.* 50, 111, 451; κροτάφοις ἀραρυῖαν 137 = *Il.* 13.188 (2x), *Od.* 22.102; ἄλλον τεθηῶτα κατὰ μόθον ἔλκε ποδοῖν / εἶμα δ' ἔχ' ἄμφ' ὤμοισι δαφοινεὺν αἵματι φωτῶν 158-9 = *Il.* 18.537-8; ὄζον Ἄρηος 18 = *Il.* 2.663 (3x); Δείμος τε Φόβος τε 195 = *Il.* 4.440 (2x); πολεμήια τεύχε ἔχοντες 238 = *H. hom.* 28.5; πολλὺς δ' ὄρμαγδος ὄρῳρει 274 = *Il.* 18.493; ὄρχηθμῶ καὶ αὐοιδῆ 282 = *H. Apoll.* 149; πλήθοντι εὐκόως 314 = *Il.* 5.87; σάκος μέγα τε στιβαρόν τε 319 = *Il.* 3.335 (3x); κοῖνοντες πεδίοιο 342 = *Il.* 13.820 (3x), *Od.* 8.122; ὡς δ' ὅτ' ἀφ' ὑψηλῆς κορυφῆς ὄρεος μεγάλιο 374 = *Il.* 16.297, *Od.* 9.481; ὄσσε δέ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι ἔικτον 390 = *Il.* 1.104, *Od.* 4.662; πολλὺς δ' ὄρμαγδος ὄρῳρει 401 = *Il.* 2.810 (4x), *Od.* 24.70; χάριου αἰδρις ἐών 410 = *Od.* 10.382; τεύχεα ποικίλα χαλκῶ 423 = *Il.* 6.504; μελίφρονα θυμὸν ἀπήυρα 428, cfr. *Il.* 10.495 y *Od.* 11.203 μελιθδέα θ. ἄ.; πλευράς τε καὶ ὤμους 430 = *Il.* 23.716; ἀχνύμενος κῆρ 435 = *Od.* 10.67 (3x); εὐτροχου ἄρμα καὶ ἵππους 463 = *Il.* 8.438.

²³ Cf. M. Parry, *The Making of Homeric Verse. The Collected Papers of Milmann Parry* (Oxford 1971) 1-90.

*Αρεος ἀνδροφόνοιο 98 = *Il.* 4.441.
βροτολοιγὸν *Ἀρη' 333, 425 = *Il.* 5.909.

Fuera de esta obra, en *Op.* 145, nos encontramos con el epíteto también épico, ὄβριμος²⁴.

La calificación de los caballos o de las armas reproduce también las conocidas fórmulas homéricas²⁵:

ὠκέες ἵπποι 61 = *Il.* 5.25 (10x).
ὠκέας ἵππους 350 = *Il.* 3.263 (18x); *Od.* 3.478.
ἐρυσάρματος ἵππους 369 = *Il.* 15.354.
τεύχεα καλά 468 = *Il.* 3.328 (8x); *Od.* 23.366.
ἄρματα δ' ἐυποίητα 64 = *H. hom. Apol.* 265.
καμπύλον ἄρμα 324 = *Il.* 5.231.

¿Qué es lo que realmente prueba todo este elenco de repeticiones y expresiones formularias? En principio, prueba una relación entre el *Escudo* y los textos homéricos que confiere a esta obra una posición particular dentro del *corpus* atribuido a Hesíodo. La exclusividad del *Escudo* frente a la *Teogonía* y los *Trabajos* en estas expresiones tan habituales en fragmentos atribuidos también a Hesíodo, según hemos podido comprobar más arriba. Al igual que en el *Escudo*, la paternidad hesiódica de gran parte de estos textos fragmentarios es muy dudosa y discutible²⁶. La coincidencia entre esta poesía pseudohesiódica nos lleva a la consideración de toda esa serie de composiciones épicas que, con sus correspondientes problemas de autoría, adiciones, interpolaciones, etc., circulaban con mayor o menor suerte atribuidas a las grandes figuras de la literatura épica griega, a saber, a Homero y a Hesíodo.

Es evidente que el empleo de estas «fórmulas» busca dar un tono homérico al poema, aunque el problema central reside en si estas expresiones formularias se

²⁴ Otros casos similares son los siguientes: κελαινεφέι Κρονίωφι 53 = *Il.* 1.397 (2x), *H. hom. Cer.* 316 (4x), *H. hom.* 15.3, 17.4, 33.5; cfr. Hes. fr. 177.6 y 193.22; ἀγελείη Τριτογένεια 197 = *Od.* 3.378 (2x); κλυτοῦ Ἥφαιστοιο 244 = *H. hom. Merc.* 115.

²⁵ Otras fórmulas de nombre-epíteto típicamente épicas son las siguientes: καλλίτριχας ἵππους 372 = *Il.* 5.323 (8x), *Od.* 3.474 (3x); ἵπποις ὠκυπόδεσσι 470 = *Il.* 23.504; κλυτὰ τεύχεα 67 = *Od.* 12.228 (2x); τεύχε' ἀρήια 108 = *Od.* 16.284 (2x); αἶθοπι χαλκῶ 135 = *Il.* 4.495 (13x), *Od.* 21.434; ὄβριμον ἔγχος 135 = *Il.* 4.529 (6x); ὀξεί χαλκῶ 335 = *Il.* 4.540 (24x), *Od.* 1.99 (11x); χάλκεον ἔγχος 414, 453 = *Il.* 3.317 (13x), *Od.* 1.104 (6x); πατρίδα γαίαν 1, 12 = *Il.* 2.140 (18x), *Od.* 1.290 (42x), cf. Hes. fr. 43(a). 66, 75. 21; ἐυζώνοιο γυναικός 31 = *Il.* 1.429 (2x); θέσκελα ἔργα 34 = *Od.* 11.374 (2x); αἰδοίη παρακοίτι 46 = *Od.* 3.381, *H. hom. Cer.* 343; ἰδὸν ἀρήιον 66 = *Od.* 3.167; ἐκπίμενον πτολίεθρον 81 = *Il.* 2.501 (6x), *Od.* 3.4 (3x), cf. Hes. fr. 129.16; κλυτὰ δῶρα 123 = *Il.* 24.458; *Od.* 8.417; θαυματὰ ἔργα 165 = *H. hom. Merc.* 80; *H. hom.* 7.34 (2x), cf. Hes. fr. 204.45; αἵματος ἀνδρομέου 256 = *Od.* 22.19; ἐνσωτρου ἐπ' ἀπήνης 273 = *Il.* 24.578; χορὸν ἱμερόεντα 280 = *Od.* 18.194; κλυτὰ ἔργα 297, 313 = *H. hom. Merc.* 16; Πύλου ἡμαθέντος 360 = *Il.* 9.153 (3x), *Od.* 4.633; κταμένης ἐλάφοιο 402 = *Il.* 16.757; αἰζήγιος ἀνὴρ 418 = *Il.* 17.520; μεγαλήτορα θυμόν 450 = *Il.* 9.255 (10x), *Od.* 5.298 (6x); κλειτὰς ἑκατόμβας 479 = *Il.* 7.450 (2x).

²⁶ Cfr. Schwartz, *op. cit.*

deben a la pertenencia a una tradición oral o si, por el contrario, son hechos de imitación literaria. Andersen (*op. cit.*), siguiendo a Hoekstra²⁷, ve conexión entre este poema y el resto de la tradición oral, y para ella el *Escudo* es una obra relevante para el estudio del paso de la composición oral a la escrita. Janko también sitúa el *Escudo* dentro de la evolución de la tradición épica en un momento en el que empieza la imitación de los textos ya fijados²⁸, si bien la dicción de esta composición revela un falso arcaísmo (excesiva frecuencia de formas antiguas, el comportamiento de la digamma o la baja frecuencia de la -n efelcística, fenómeno considerado ya como una característica posterior a Hesíodo).

Parece bastante claro que en este poema ya no está vivo el procedimiento tradicional de composición oral, aunque esto no impide el mantenimiento de expresiones épicas tradicionales. Si nos fijamos, la mayor parte de las expresiones recogidas más arriba figuran a final de verso, lugar tradicional por excelencia para las fórmulas de nombre-epíteto²⁹. Además, apenas hay transformaciones de fórmulas épicas, sino más bien una repetición y reproducción directa de frases y expresiones típicas de la épica homérica.

En el *Escudo* tiene un gran peso el principio de la *imitatio* literaria, no sólo en el tema concreto del escudo de Heracles, sino en el conjunto de la obra. Como dijimos más arriba, el autor busca la composición de una obra épica tradicional, según el modelo de los poemas homéricos, y de ahí la alta frecuencia de semejanzas con Homero. Un estudio pormenorizado de la composición formularia de todas y cada una de las secciones de la obra, antes señaladas, evidencia que es la primera parte (vv. 1-56) la que presenta un mayor índice de densidad formularia, similar a los de la *Ilíada* o la *Odisea*. Las otras dos partes, en cambio, presentan, en general, una proporción bastante menor, en una línea ya próxima a la de la poesía épica posterior³⁰. De esta forma, parece confirmarse esa hipótesis tradicional del añadido de estos primeros 56 versos, algo que podremos reafirmar en el siguiente apartado.

5. El otro punto que vamos a tratar en el presente artículo es la estructura y tipología métricas del hexámetro de este poema épico. Ya H. N. Porter, al analizar la distribución de los diferentes tipos métricos de palabras, observó una serie de peculiaridades métricas en el *Escudo* que le llevaron a descartar la posibilidad de que fuera del mismo autor que la *Teogonía* o los *Trabajos*³¹. Algo similar ocurre

²⁷ «Hésiode et la tradition orale», *Mnemosyne* IV 10 (1957) 193-225.

²⁸ *Art. cit.*; vid. también su libro ya mencionado *Homer....*, 225-228. De acuerdo con el análisis de este autor, el *Escudo*, el *Himno a Apolo* y el *Himno a Hermes* muestran unos resultados excesivamente dispares en todos los criterios que establece para fijar la cronología de las obras homéricas y hesiódicas.

²⁹ Cf. J. B. Hainsworth, *The Flexibility of the Homeric Formula* (Oxford 1968) 131 ss.

³⁰ Cf. Andersen, *op. cit.*, 17 ss, quien establece esta comparación entre una selección de textos de Homero, el *Escudo* y Apolonio de Rodas.

³¹ «The early Greek Hexameter», *YCLS* 12 (1951) 32.

con el funcionamiento del encabalgamiento, en que hay una equivalencia entre la *Teogonía* y los *Trabajos* frente al *Escudo*, aunque los primeros 56 versos quedan al margen del resto de la obra y se asemejan más a los poemas propiamente hesiódicos³².

En el análisis métrico del hexámetro de Hesíodo el elemento fundamental es la consideración del número de espondeos. Los *Trabajos* y los *días* presentan la más alta proporción de espondeos, mientras que la *Teogonía* y el *Escudo* se asemejan a la proporción homérica, si bien este último está por encima. Veamos los datos³³:

Homero	25.9 %
<i>Himnos</i>	25.3 %
<i>Trabajos</i>	29.5 %
<i>Teogonía</i>	25.7 %
<i>Escudo</i>	26.7 %

Si la diferencia global entre las diferentes obras es ya lo suficientemente significativa, más lo es aun la distribución de los espondeos por pies (*ibid.*):

	1°	2°	3°	4°	5°	Total
<i>Trabajos</i>	234	401	184	246	56	1211
	39,1	48,4	22,2	29,7	6,7	29,5 %
<i>Teogonía</i>	419	415	143	275	66	1318
	40,9	40,6	13,9	26,9	6,4	25,7 %
<i>Escudo</i>	172	186	92	144	48	642
	35,8	38,7	19,1	30	10	26,7 %
<i>Escudo I</i>	18	18	10	15	8	69
	32,1	32,1	17,8	26,7	14,2	24,6 %
<i>Escudo II</i>	56	69	32	54	16	227
	31,2	38,5	17,8	30,1	8,9	25,3%
<i>Escudo III</i>	93	90	43	71	20	317
	37,9	36,7	17,5	28,9	8,1	25,8%

El más llamativo es el 5° pie, donde la proporción hesiódica es más alta que la homérica. Y dentro del *corpus* hesiódico el *Escudo*, tanto en conjunto como en cada una de sus partes, destaca especialmente con un índice de un 10 % frente al 6.7 % de los *Trabajos* y el 6.4 % de la *Teogonía*.

³² Cf. Edwards, *op. cit.*, 93-100.

³³ Cf. K. Lehrs, *De Aristarchi Studiis Homericis* (Leipzig 1865), 328 ss. En esta comparación resultarían poco fiables los datos referentes al *Ciclo* y a otra poesía épica arcaica, dado su carácter fragmentario y heterogéneo.

Los dos primeros pies del *Escudo* reducen el número de espondeos en relación con Homero y con las demás obras hesiódicas, mientras que los pies 4º y 5º lo aumentan.

Estos hechos hay que ponerlos en relación con el número y tipos de esquemas del hexámetro utilizados en esta obra. La historia del hexámetro griego muestra una simplificación de los esquemas desde Homero, con los 32 esquemas posibles, hasta Nonno con sólo 9³⁴. El conjunto de las obras de Hesíodo reduce los esquemas diferentes a 30, y el *Escudo* en su conjunto a 28. En la disección tripartita de la obra observamos cómo las dos últimas partes simplifican el número de esquemas hasta 23³⁵. Los esquemas que faltan son aquéllos que tienen una acumulación excesiva de espondeos, sobre todo en su parte final. Es ésta una tendencia general que ya empieza a tomar cuerpo desde los poetas arcaicos y se extiende en la poesía helenística y tardía³⁶. El *Escudo*, concretamente desde el verso 57, sigue, por tanto, la reducción de los esquemas y de la variedad rítmica del hexámetro, si bien mantiene un desproporcionado índice de esquemas con espondeos en los pies 3º y 5º, precisamente en los puntos claves y más llamativos de la estructura del hexámetro.

El caso del tercer pie merece que le prestemos una atención especial. Los datos de este pie son fundamentales para definir el comportamiento de las cesuras centrales del hexámetro griego. Ya desde Homero se observa un proceso, que culminará con los poetas alejandrinos y tardíos, en el que la cesura trocaica o femenina domina sobre la *penthemimeres* o masculina, aunque Hesíodo y la poesía oracular se mantienen al margen de esta tónica general³⁷. No obstante, no son equiparables en este punto las tres obras hesiódicas, dado que cada una de ellas presenta unos datos diferentes de acuerdo con su propio tipo de hexámetro. En la *Teogonía*, que pertenece a un género de poesía religiosa genealógica, aunque desarrollada con una dicción muy próxima a la de la epopeya heroica, predomina la cesura trocaica, como en la poesía homérica. En cambio, en los *Trabajos* la proporción es inversa: la cesura *penthemimeres*, característica de la poesía didáctica y gnómica, es la predominante:

	<i>Penthemimeres</i>	Trocaica
<i>Trabajos</i>	54.6 %	42.9 %
<i>Teogonía</i>	40.3 %	57.6 %
<i>Escudo</i>	48.3 %	49.1 %

³⁴ Homero: 32, Hesíodo: 30, *Himnos*: 31, Teócrito: 28, Calímaco: 21, Arato: 28, Apolonio: 26, Nicandro: 20, Nono 9. Cf. C. H. A. Ludwich, *Aristarchs homerische Textkritik* II (Leipzig 1884-5) 317-329.

³⁵ El número reducido de versos de la primera parte, 1-56, impide realizar comparaciones estadísticas fiables en este aspecto concreto.

³⁶ Cf. M. Brioso, «Nicandro y los esquemas del hexámetro», *Habis* 5 (1974) 9-23, en especial 15 ss.

³⁷ Cf. nuestro trabajo «Estudio estadístico del hexámetro de los Oráculos de Delfos», *Revue* 1989, 139-155.

EL ESCUDO ATRIBUIDO A HESÍODO Y LA TRADICIÓN ÉPICA

En el *Escudo* las cifras globales ofrecen una igualdad entre ambas cesuras, 48.3% la *penthemimeres* y 49.1% la trocaica. Las diferencias se acentúan bastante si consideramos por separado cada una de las tres partes de la obra:

	<i>Penthemimeres</i>	Trocaica
<i>Escudo I</i>	16	39
	28,5	69,6 %
<i>Escudo II</i>	90	82
	50,2	45,1 %
<i>Escudo III</i>	126	115
	51,4	46,9 %

La primera parte se corresponde con una situación destacada de la cesura trocaica, mientras que las otras dos partes se asemejan a la proporción de los *Trabajos*, si bien en un índice algo menor.

El conjunto de los datos métricos indica que la segunda y tercera parte del *Escudo* contienen un elevado número de esquemas con espondeos en los pies 3° y 5°, que se refleja en un alto índice de cesura *penthemimeres*, sin llegar a la proporción de *Trabajos*, pero sí por encima de la *Teogonía*. Como ya ha sido puesto de relieve por varios autores³⁸, el hexámetro de Hesíodo, en particular de los *Trabajos*, contiene una serie de rasgos calificados de arcaicos, tales como la elevada proporción de espondeos, el alto índice de cesura *penthemimeres* frente a la trocaica, etc. Son, en definitiva, elementos que caracterizan el hexámetro de tradición gnómica y didáctica frente al hexámetro propiamente épico. De ahí que sea precisamente en la literatura didáctica y oracular donde de nuevo encontremos estos rasgos arcaicos³⁹. En el caso concreto del *Escudo*, su autor, que intenta imitar la poesía hesiódica, hace uso frecuente de los espondeos, como uno de los rasgos más tradicionales y típicos del hexámetro de Hesíodo. Sin embargo, choca este elevado índice de espondeos en una obra de carácter épico y no didáctico como es esta leyenda de la lucha de Heracles y Cicno. La primera parte, en cambio, ofrece un número de espondeos y de cesura *penthemimeres* sensiblemente inferior, aproximándose a lo que es habitual en la *Teogonía* y en el hexámetro de corte épico.

³⁸ Cf. L. Cantarella, «Elementi primitivi nella poesia esiodea», *RIGI* 15 (1931) 105-149; Hoekstra, *op. cit.*, J.A. Fernández Delgado, «La poesía sapiencial de Grecia y los orígenes del hexámetro», *Emerita* 50 (1982) 151-173, y *Los oráculos y Hesíodo. Poesía oral mítica y gnómica griega* (Cáceres 1987).

³⁹ Cf. H. N. Porter, «Hesiod and Aratus», *TAPhA* 77 (1946) 158-170, y nuestro trabajo arriba mencionado. Para la pervivencia de estos hábitos métricos en la literatura oracular de época helenística y romana vid. nuestro estudio, *El hexámetro de los Oráculos Sibílicos* (Amsterdam 1992), fundamentalmente 134-269.

6. Tras el estudio detallado de las cuestiones precedentes es el momento de recapitular y sacar las conclusiones correspondientes. El análisis de la composición formularia y de la versificación arroja unos datos parciales y globales que evidencian diferentes formas de composición dentro de la misma obra. Podemos confirmar así la hipótesis tradicional y más aceptada por la crítica moderna, según la cual los primeros 56 versos son una adición procedente del *Catálogo*. Efectivamente, la densidad formularia, la estructura métrica, el encabalgamiento, etc., diferencian esta parte del resto del poema en una línea de comportamiento próxima a los hábitos hesiódicos. A su vez, las otras dos partes, la narración de la lucha entre Heracles, Cicno y Ares y la descripción del escudo, presentan una situación homogénea en sus expresiones formularias y en su métrica que diferencia al *Escudo* del resto de las obras hesiódicas, y que, por el contrario, lo aproxima a todo ese conjunto de composiciones épicas arcaicas que imitan la poesía homérica, en una línea similar a la de los «ciclos» épicos o la poesía de «catálogo».

Es verdad que en el *Escudo* hay diversos ecos hesiódicos, que, sin embargo, no garantizan de una forma decisiva la paternidad de Hesíodo⁴⁰. Junto a estos elementos hay un peso incuestionable de la épica homérica tradicional, cuyo mayor reflejo es el empleo de fórmulas y expresiones típicas de los textos homéricos que no aparecen en las obras hesiódicas. La versificación, por su parte, muestra una emulación hipercaracterizada de Hesíodo a través de un empleo de espondeos por encima de la media homérica en un contexto épico.

Con este artículo no hemos pretendido identificar el *Escudo* con la poesía homérica; pero lo que sí creemos es que esta obra pertenece a toda una serie de composiciones épicas que circulaban de una forma más o menos anónima y que imitaban y reelaboraban literariamente los modelos homéricos desde diversas posiciones particulares. Concretamente, el *Escudo* quizás pueda ser obra de un autor perteneciente a la que conocemos tradicionalmente como «escuela hesiódica»⁴¹, o al menos un imitador del poeta de Ascra, pero que ha compuesto un poema épico tradicional, al estilo homérico, sin perder por ello una serie de rasgos hesiódicos.

Para poder precisar la posición del *Escudo* deberíamos conocer mejor esa inmensa y rica tradición épica arcaica desaparecida que reproduce tradiciones míticas más o menos locales o panhelénicas⁴². Homero y Hesíodo, que han pasa-

⁴⁰ En este sentido el artículo citado (n. 6) de Vara tiene el mérito de recoger diversas coincidencias de lengua, estilo, etc., entre el *Escudo* y las otras dos obras hesiódicas.

⁴¹ P. Guillon, *Le Bouclier d'Héraclès et l'histoire de la Grèce Centrale dans la période de la première guerre sacrée* (Aix-en-Provence 1963), atribuye la obra a un discípulo de Hesíodo que sigue de una forma muy próxima y muy fiel su poesía.

⁴² Toda esta poesía puede ilustrarse perfectamente con la cerámica y las reproducciones artísticas de la época, donde se observa una especie de narración compartida entre los poetas y los artistas plásticos: cf. F. Dornseiff, *Die archaische Mythenerzahlung* (Berlin-Leipzig 1933). Para el caso concreto del *Escudo* y sus relaciones con el arte figurativo de la época vid. Russo, *op. cit.*, 22-29, con bibliografía. Como uno de los últimos estudios al respecto podemos citar el artículo de H. A. Shapiro, «Herakles and Kyknos», *AJA* 88 (1984) 523-529, donde se puede comprobar cómo diversos artistas iconográficos, entre ellos Eufronio, están en deuda con el *Escudo*.

EL *ESCUDO* ATRIBUIDO A HESÍODO Y LA TRADICIÓN ÉPICA

do a la historia de la literatura como los creadores de la épica griega, han hecho caer en el olvido otros muchos poemas épicos que nos permitirían valorar con mayor exactitud el desarrollo de la literatura griega posterior.